

La ciberseguridad es cosa de todos

Rosa Díaz // Directora general de INCIBE

La ciberseguridad se ha convertido este año de pandemia, más que nunca, en una preocupación global, que traspasa fronteras, y que nos afecta a todos y cada uno de nosotros porque forma parte de nuestro día a día. Y debemos no solo conocerla, sino también interiorizarla y aplicarla para conseguir reducir los ciberriesgos a los que nos enfrentamos en nuestra vida digital. De ahí que la ciberseguridad también sea una prioridad para muchos gobiernos, incluido por supuesto el de España.

Nos encontramos inmersos en un imparable proceso de digitalización o transformación digital, que lleva asociada inevitablemente la ciberseguridad y estos meses nos han dejado varias lecciones de las que debemos tomar nota para enfrentarnos a lo que viene. Los cambios que se han producido en la industria de la ciberseguridad, las nuevas estrategias que se han adoptado, nuestros nuevos hábitos cotidianos, formas de comunicación y de trabajo son, sin duda, el horizonte que tenemos por delante. Somos conscientes de que los delitos cibernéticos son cada vez más sofisticados y la ciberdelincuencia ha experimentado un proceso de profesionalización que podría compararse al de estructuras empresariales eficientes y eficaces.

Pese a ello, en España debemos sentirnos orgullosos de tener un ecosistema de ciberseguridad muy fuerte, sustentado en la publicación de la Estrategia Nacional de Ciberseguridad el año pasado, que ha resultado crucial para avanzar hacia la protección de ciudadanos, empresas y gobiernos en el ciberespacio, con el fin de reducir los ciberriesgos. Y quiero profundizar en ese orgullo, destacando el papel que el Instituto Nacional de Ciberseguridad (INCIBE), al que tengo la suerte de dirigir, juega en esa Estrategia y en el desarrollo de sus objetivos. Me refiero al impulso de la seguridad de las redes y sistemas de las empresas; la sensibilización y concienciación de ciudadanos y empresas frente a los riesgos del ciberespacio; el impulso del talento y la alta capacitación de profesionales especializados en ciberseguridad; y por supuesto, a la colaboración internacional.

En un mundo globalizado, se necesitan soluciones compartidas. Deseamos así ir de la mano de muchos otros países que comparten nuestra visión y estrategia, y por ello desarrollamos alianzas internacionales que pretenden un crecimiento conjunto, defendiendo

la vital importancia que supone tanto la colaboración público-privada, como entre entidades de carácter público. En nuestro caso, consideramos necesario el liderazgo público a través de nuestra institución, pero también creemos que es esencial el compromiso y la participación del resto de actores públicos y privados. La colaboración global es una herramienta imprescindible para poder fortalecer la protección de ciudadanos y empresas.

España entiende la ciberseguridad no sólo como protección, sino también como palanca para la generación de confianza y crecimiento económico, y aquí INCIBE contribuye a ello a través de la mejora de las capacidades de ciberseguridad de nuestros ciudadanos y empresas, el desarrollo del ecosistema empresarial y potenciando la visibilidad internacional de nuestro país en este sector. Somos conscientes de que debemos trabajar coordinados a nivel público-público y público-privado ante la sofisticación y profesionalización de la ciberdelincuencia, con el fin de mantenernos en una posición destacada en cuanto a ciberseguridad se refiere.

Cabe destacar que España se encuentra ahora mismo en la 7ª posición, según el Índice Global de la Ciberseguridad, que elabora anualmente la Unión Internacional de las Telecomunicaciones. Sin duda es una muy buena noticia pero debemos seguir trabajando, aunando esfuerzos entre los agentes implicados para mejorar y, por qué no, conseguir situar a nuestro país entre los cinco países más ciberseguros del mundo.

Y así contamos ahora con la estrategia España Digital 2025, puesta en marcha por el Gobierno, como hoja de ruta que debe impulsar la Transformación Digital en España como una de las palancas fundamentales para relanzar el crecimiento económico, la reducción de la desigualdad, el aumento de la productividad y el aprovechamiento de todas las oportunidades que nos brinda esta disrupción que estamos iniciando. Y es en esta estrategia donde la ciberseguridad queda plasmada.

No tengo dudas de que la ciberseguridad es y será un elemento crítico para el éxito, no solo de España Digital 2025, sino para que los procesos de transformación digital de cualquier país del mundo lleguen a su objetivo. Y también creo que cada amenaza genera una oportunidad y la nuestra ahora es que esa necesidad de estar mejor protegidos se convierta en un enor-

me crecimiento del sector de la ciberseguridad, que en los próximos años será aún mayor. Pero para que la industria de la ciberseguridad continúe en auge, es fundamental reducir la brecha de talento que existe en el sector, no solo en España, sino en todo el mundo. Es difícil llegar a cubrir la demanda tan grande que existe, pero desde INCIBE trabajamos en ello día a día.

Existe una creciente demanda a nivel global de profesionales de ciberseguridad como consecuencia del desarrollo de la economía digital y, en general, una digitalización cada vez más profunda y presente en la vida cotidiana de ciudadanos, empresas y Administraciones Públicas. Esto lleva a incrementarse la demanda de servicios de ciberseguridad que garanticen, en el mundo digital, los estándares de seguridad y confianza del mundo físico. Así, desde INCIBE debemos asumir un rol de dinamizador activo para detectar, promover y desarrollar el talento, de manera que nos lleve a poder dar respuesta a las necesidades que tiene nuestra industria, tanto desde el punto de vista de la disponibilidad, como de la excelencia de talento.

Mencionaba anteriormente que uno de los objetivos de INCIBE es promover la concienciación entre ciudadanos, empresas y profesionales, como ustedes, los actuarios. Como entidad de referencia para el desarrollo de la ciberseguridad y la confianza digital en España para estos públicos, damos respuesta a los incidentes de ciberseguridad a través de nuestro CERT¹ y ofrecemos a nuestros usuarios el **017**, nuestra Línea de Ayuda en Ciberseguridad². Se trata de un servicio telefónico gratuito y confidencial dirigido a todos nuestros públicos, empresas, ciudadanos y una especial mención a padres, menores y educadores, que tiene como objetivo resolver cualquier problema o duda de ciberseguridad que les pueda surgir en su vida digital. Podemos decir con orgullo que en el primer año de funcionamiento de ese servicio, se han atendido más de 47.000 consultas.

Y haciendo referencia a la tan importante sensibilización, en concreto de empresas y profesionales, no puedo perder la ocasión de hablarles del canal específico que INCIBE les ofrece, Protege tu Empresa³. Así, nos ponemos a disposición de grandes empresas, pymes y autónomos con el objetivo de que conozcan las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías pero aportándoles la formación y concienciación necesaria para prevenir riesgos o estar protegidos ante ciberata-

ques o robos de información (servicios de información, prevención y respuesta).

Tengan en cuenta que una organización protegida es una organización responsable, en donde están en juego tanto sus intereses, como los de sus clientes, proveedores o socios. Como mencionaba al comienzo de mi artículo, la pandemia y la transformación digital nos ha llevado hacia un nuevo modelo de procesos y negocio, en el que todo o casi todo ya se puede hacer online (comercio electrónico, tramitación documental, atención al cliente, etc.). Esto lleva asociada la implementación de herramientas que nos permitan acortar distancias para llevarlo a cabo, como los sistemas de videoconferencias, el almacenamiento en la nube o el acceso remoto a los equipos corporativos. Las empresas deben por tanto invertir en ciberseguridad (formación, tecnologías o herramientas) para permitirles llevar a cabo la transición digital a la que se enfrentan reduciendo ciberriesgos. Porque cualquier empresa, independientemente de su tamaño, puede resultar víctima de un ciberataque, por tanto la ciberseguridad es una responsabilidad y debemos esforzarnos aún más para que nada ocurra. Y si finalmente sucede, mitigar el impacto para que afecte lo menos posible a la continuidad de negocio, aprender de lo ocurrido y salir fortalecidos.

No obstante, en INCIBE empezamos a conocer que dentro del ámbito empresarial ya hay empresas que ven la ciberseguridad como un valor diferencial de su negocio y como un elemento generador de confianza frente a potenciales clientes. Más aún, ya implantan medidas de ciberseguridad sin que hayan tenido un incidente grave previamente. Ese es el camino y nosotros estaremos ahí para ayudarles a conseguir el objetivo. Y ante cualquier duda, les recuerdo que pueden llamarnos al 017, la Línea de Ayuda en Ciberseguridad de INCIBE. ●



PARA MÁS INFORMACIÓN

- <https://www.incibe.es>
- <https://www.incibe.es/linea-de-ayuda-en-ciberseguridad>
- <https://www.incibe.es/protege-tu-empresa>
- <https://www.osi.es>
- <https://www.is4k.es>
- <https://www.incibe-cert.es>

¹ <https://www.incibe-cert.es/>

² <https://www.incibe.es/linea-de-ayuda-en-ciberseguridad>

³ <https://www.incibe.es/protege-tu-empresa>